



LA FUENTE

Nº103 Marzo de 2004

Ingeniería Sin Fronteras

Asturias

Boletín Informativo de Ingeniería Sin Fronteras Asturias:

ISF Asturias : Campus de Viesques. Aulario Sur. 33204 Gijón

E.U. de Ingeniería Técnica Industrial, c/ Manuel Llana 75, 33208 Gijón

e-mail: isfayl@ingenieriasinfronteras.org Pag Web: <http://ayl.ingenieriasinfronteras.org>

Dep. Legal AS-1438-93/C.I.F.:G-33378191

Ingreso de donativos en Caja de Asturias CUENTA: 2048-0156-12-340000497

LES OTRES CARES DEL PLANETA LAS OTRAS CARAS DEL PLANETA



¿Quién no ha oído hablar de Les Otros Cares del Planeta? En los años anteriores ISF ha tenido alguna participación esporádica y puntual en los Encuentros y siempre mirábamos el programa de los mismos con un sentimiento que combinaba la envidia y una cierta admiración. Se trata del espacio de encuentro de los colectivos sociales progresistas más activos de Gijón, con una trayectoria que se ha venido consolidando desde el año 1999.

En esta edición, se ha apostado por incorporar a más colectivos y personas a la organización de los Encuentros. Con este ánimo, se han invitado a varias organizaciones, entre las que se encuentra ISF-Asturias. ¡Menudo reto!. Las ganas de meternos en esta historia eran indudables, pero la sombra de siempre era el factor principal a la hora de tomar la decisión: ¿tenemos capacidad? En la reunión de la Junta en la que tratamos el tema, sucedió lo que no es habitual, en lugar de empezar todos/as a mirar hacia otro lado o a gritar el ya conocido "yo no", empezaron a surgir voluntarios/as para colaborar.

LA FUENTE



Ingeniería
Sin Fronteras

Tenemos que decir que ACSUR-Las Segovias, Radio Kras, Lliberación y Ecoloxistes n'Ación nos han hecho sentir como en casa. El proceso de elaboración del programa de este año ha sido muy participativo y enriquecedor. Esperemos que el resultado final esté a la altura del de otros años.

Lógicamente, queremos animaros a todos/as a asistir a los Encuentros. Venimos haciéndolo todos los años, así que no es ninguna novedad. No es que este año la participación de ISF deba ser vista como un aliciente más para que sus socios/as se acerquen a las charlas, talleres, actividades de calle, mesas redondas, proyecciones..., pero tampoco está de más insistir un poquito para colaborar a difundir los Encuentros.

Sin duda, la mejor publicidad para Les Otres Cares del Planeta es el programa de los Encuentros. No tiene sentido reproducirlo aquí en su integridad (no cabría en la Fueya aunque hiciésemos una edición especial). Seguro que os llegará por correo electrónico o en papel. Eso sí, podéis ir haciendo hueco en vuestra agenda para la **semana del 23 al 30 de Abril**, porque todos los días habrá algo que os interese: propiedad intelectual, inmigración, sexo, modelos urbanísticos, manipulación informativa, democracia participativa, ecología, educación para el desarrollo, cocina árabe... ¿a quién le puede resultar ajeno todo esto?

Águeda Prieto
Socia de ISF Asturias

EL «MULTICULTURALISMO» Y LA MAGIA CLASIFICATORIA

Manuel Delgado Ruiz

Extracto de: **Anonimato y ciudadanía** (*Mugak*, nº 20, tercer trimestre de 2002)

Es obvio que ni «inmigrante», ni «minoría cultural», ni «minoría étnica» son categorías objetivas, sino etiquetas al servicio de la estigmatización, atributos denegatorios aplicados con la finalidad de señalar la presencia de alguien que es «el diferente», que es «el otro», en un contexto en el cual todo el mundo es, de hecho, diferente y otro. Estas personas a las que se aplica la marca de «étnico», «inmigrante» u «otro» son sistemáticamente obligadas a dar explicaciones, a justificar qué hacen, qué piensan, cuáles son los ritos que siguen, qué comen, cómo es su sexualidad, qué sentimientos religiosos tienen o cuál es la visión que tienen del universo, datos e informaciones que nosotros, los «normales», nos negaríamos en redondo a brindarle a alguien que no formase parte de un núcleo muy reducido de afines. En cambio, el «otro» étnico o cultural y el llamado «inmigrante» no son destinatarios de este derecho. Ellos han de hacerse «comprender», «tolerar», «integrar».

Ellos requieren la misericordia moral de la gente con la que viven, que los antirracistas y los antropólogos demuestren hasta qué punto son «inofensivos», incluso la «bondad natural» que guardan detrás de sus estrambóticas y primitivas tradiciones. Todo ello para hacerse perdonar no ser como los demás, y, sobre todo, como si los demás no fuésemos distintos también, heterogéneos, exóticos, exponibles como expresión de los más extravagantes hábitos. El antirracista de buena voluntad y el antropólogo especializado en «minorías culturales» o en «inmigración» hace, en definitiva, lo mismo que el policía que aborda por la calle al sospechoso de ser un «ilegal», un extranjero «sin papeles»: se interesa

intensamente por su identidad, quiere saber a toda costa quién es, para confirmar finalmente lo que ya sabía: que no es ni nunca será como nosotros.

Este es el acto primordial del racismo de nuestros días: negarle a ciertas personas calificadas de «diferentes» la posibilidad de pasar desapercibidas, escamotearles el derecho a no dar explicaciones, obligarles a exhibir lo que los demás podemos mantener oculto. El derecho, en definitiva, a guardar silencio, a no declarar, a protegernos ante la tendencia ajena a deconstruir nuestras apariencias, la opción a engatusar, a desplegar argucias y, ¿porqué no?, a mentir. Los teóricos preocupados por las dimensiones minimalistas de la construcción social de la realidad hace mucho que han puesto de relieve cómo la franqueza es, por fuerza, una virtud prescindible. Ese derecho a escabullirse, a ironizar, a ser agente doble o triple, es lo que se le niega a ese «otro» al que se obliga a ser perpetuo prisionero de su «verdad cultural».

El llamado «inmigrante» o el etiquetado dentro de alguna «minoría étnica» se ve convertido en un auténtico discapacitado o minusválido cultural, en el sentido de que, dejando de lado sus dificultades idiomáticas o costumbrarias precisas, se ve cuestionado en su totalidad como ser humano, impugnado puesto que su, por lo demás superable, déficit específico se extiende al conjunto de su personalidad, definida, limitada, marcada por una condición «cultural» de la que no puede ni debe escapar. La torpeza que se le imputa no se debe a una dificultad concreta sino que afecta a la globalidad de sus relaciones sociales. No recibe ni la posibilidad real ni el derecho moral potencial a manejar los marcos locales y perceptivos en que se desarrollan sus actividades, no tiene capacidad de acción sobre el contexto, puesto que arrastra, por decirlo así, el

penosísimo peso de su «identidad». No le es dado focalizar los acontecimientos en que se ve inmiscuido en su vida cotidiana, puesto que se le encierra en un constante estado de excepción cultural. Para él la vida cotidiana es una auténtica institución total, un presidio, un reformatorio, un espacio sometido a todo tipo de vigilancias panópticas constantes.

La cuestión no tiene nada de anecdótica. Cuando se dice que la lucha antirracista habría de hacerse no en nombre del «derecho a la diferencia», sino todo lo contrario, en nombre del derecho a la indiferencia, lo que se está haciendo es reclamar para cualquier persona que aparezca a nuestro lado, y sin que importe su identidad como individuo o como molécula de una comunidad, justamente aquello que, como hacía notar Isaac Joseph, se le niega al llamado inmigrante, que es una distinción clara entre público y privado. Escamotearle a alguien -como se está haciendo- ese derecho a una diferenciación nítida entre público y privado es en realidad negarle a este alguien el derecho tanto a la vida privada como a la vida pública. El supuesto «inmigrante» o «étnico» se ve atrapado en una vida privada de la que no puede escapar, puesto que se le imagina esclavo de sus costumbres, prisionero de su cultura, víctima de una serie de trazos conductuales, morales, religiosos, familiares, culinarios que no son naturales, pero que es como si lo fuesen, en la medida que se supone que lo determinan de una manera absoluta e invencible, a la manera de una maldición. Esta omnipresencia de su vida privada es lo que inhabilita para ser aceptado en la esfera pública y le condena a vivir recluso en su privacidad. Una privacidad, sin embargo, que tampoco puede ser plenamente privada, puesto que es expuesta constantemente a la mirada pública y por tanto desprovista de la posibilidad que nuestra privacidad merece de permanecer a salvo de los juicios ajenos y de las indiscreciones. Pocas cosas más públicas que la vida íntima de los «inmigrantes» y de los «étnicos». Pocas cosas despiertan más la curiosidad pública que la «sorprendente identidad» de los trabajadores inmigrantes o de las minorías étnicas de la propia nación. Pocas cosas movilizan tanto la atención de tantos: periodistas, antirracistas, policías, personal sanitario, asistentes sociales, sindicatos, maestros, organizaciones no gubernamentales, juristas, feministas, antropólogos.... Todos ellos profundamente interesados en saber cosas sobre ellos, en saber cómo y dónde viven, cuántos son, cómo se organizan o con quién se relacionan. Una legión de «especialistas cualificados» consagrados a hacer incontestable, desde sus respectivas jurisdicciones, que el subrayado que afecta a algunos seres humanos tiene alguna cosa que ver con las estridencias culturales de que hacen gala las propias víctimas.

Cualquier etólogo certificaría que el peor y más cruel daño que se infringe a los animales cautivos no es negarles la libertad, sino la posibilidad de esconderse. Con los clasificados como «inmigrantes» o «étnicos» pasa una cosa similar, básicamente porque también ellos se ven abocados a verse exhibidos en

público como expresión de lo civilizatoriamente remoto y atrasado, seres que son -se considera- en cierta medida más cerca de la naturaleza que de la civilización. En definitiva, ¿qué son las «fiestas de la diversidad» o las «semanas de la tolerancia», sino una suerte de zoos étnicos en los cuales el gran público puede acercarse e incluso tocar los especímenes que conforman la etnodiversidad humana? Al exponente de cada una de estas especies culturales -también llamadas «minorías étnicas»- también se le niega, como a los leones de los parques zoológicos, la posibilidad de ocultarse del ojo público, también se le obliga a permanecer en todo momento visible.

Obligándole a subirse sobre una especie de pedestal, desde el que es obligado a pasarse el tiempo informando sobre su identidad, los llamados «inmigrantes», «extranjeros» o «étnicos» hacen inviable el ejercicio del anonimato, ese recurso básico del que se deriva el ejercicio de los fundamentos mismos de la democracia y la modernidad, que no son otros que la civilidad, el civismo y la ciudadanía. Estos ejes de la convivencia democrática que se aplican a individuos que no han de justificar idiosincrasias ni orígenes especiales para recibir el beneficio de la reducción -o la elevación, si se prefiere- a la nada identitaria básica: aquella que hace de cada cual un ser humano, lo que debería ser idéntico a un ciudadano, con todos los derechos y obligaciones consecuentes. Con esta factibilidad de convertirse sencillamente en transeúnte, persona de la calle que no ha de dar explicaciones de nada, es el requisito para cualquier forma de integración social verdadera.

Frases del mes:

“Del fanatismo a la barbarie sólo media un paso”.
Denis Diderot

“Un paso más allá del entusiasmo, y se cae en el fanatismo; otro paso más, y se llega a la locura”. **Jean B. F. Descuret**

“Un acto de justicia permite cerrar el capítulo; un acto de venganza escribe un capítulo nuevo”. **Marilyn vos Savant**



COMISIÓN	RESPONSABLES	TAREAS
Universidad de Oviedo	Luis Blanco Rodríguez Tfno: 687 59 44 72 lublanco@hotmail.com	<ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento de la presencia en la Universidad. • Asignatura de Cooperación Tecnológica para el Desarrollo. • Contactos para la realización de Proyectos Fin de Carrera en I-D (Informática para Discapacitados) y otras áreas. • I+D militar • Otras actividades en la Universidad de Oviedo.
	José Antonio Gallego Casero Tfno 984 19 52 37 gallego@igijon.com	
	Guillermo Jiménez Treviño (Willy) Tfno: 676889118 bienporwill@hotmail.com	
	Fernando Canga Moreno Tfno: 620223901 fcanga@vodafone.es	
	Patricia Roldán Cuenya Tfno: 658352686 prcuenya@hotmail.com	
Federación de ISF	Jorge Coque Tfno: 985162134 coque@etsiig.uniovi.es	<ul style="list-style-type: none"> • Seguimiento de las listas de correo federales. Participación en debates y decisiones federales. • Informes federales. • Participación en grupos de trabajo federales.
	Fernando Canga Moreno Tfno: 620223901 fcanga@vodafone.es	
	Teresa González / José Alfonso García Tfno: 985333472 tejo@pangea.org	
	Álvaro García Sanpedro Tfno: 985365038 asampedro@phoenixcontact.es	
	Patricia Roldán Cuenya Tfno: 658352686 prcuenya@hotmail.com	
Movimientos Sociales	Águeda Prieto Tfno: 985374496 aguedaprieto@telecable.es	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia a reuniones campaña en Asturias • Dinamización debate y actividades en ISF-AyL.
	Guillermo Jiménez Treviño (Willy) Tfno: 676889118 bienporwill@hotmail.com	
Proyecto Cuba.	Patricia Roldán Cuenya Tfno: 658352686 prcuenya@hotmail.com	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión del cierre del proyecto: Fases finales de ejecución, difusión de resultados y evaluación final. • Estudio de las posibilidades de un nuevo proyecto, con la misma o diferente contraparte local.
	Miguel Ángel Rodríguez Tfno: 985104286 mangelrdl@correo.uniovi.es	
Proyecto El Sáhara.	Patricia Roldán Cuenya Tfno: 658352686 prcuenya@hotmail.com	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión del cierre del proyecto: Identificación de la zona, propuesta de nuevas actividades, programación temporal, ejecución, justificación ante el Ayuntamiento de Gijón, evaluación.
	José Alfonso García Tfno: 985333472 tejo@pangea.org	
	Colaboradores: Víctor Blanco, Celina Blanco, Juan Amengual.	
Coordinadoras Asturias	Nieves María Lacera Lema Tfno: 985373552 elacera@telecable.es	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en reuniones, decisiones y actividades públicas de la Coordinadora de ONGD de Asturias. • Participación en reuniones del Consejo Sectorial de Cooperación de Gijón.
	Águeda Prieto Tfno: 985374496 aguedaprieto@telecable.es	
ISF A y L.	Guillermo Jiménez Treviño Tfno: 676889118 bienporwill@hotmail.com	<ul style="list-style-type: none"> • Coordinación general de la asociación. • Representación oficial. • Formación interna. • Secretaría • Tesorería • Documentación (Fueya, Memoria y otros). • Gestión de la lista de correo interno.
	Fernando Canga Moreno Tfno: 620223901 fcanga@vodafone.es	
	Jorge Coque Tfno: 985162134 coque@etsiig.uniovi.es	
	Álvaro García Sampedro Tfno: 985365038 asampedro@phoenixcontact.es	
	Roxana Leis Vidal Tfno: 985568276 rvidal@telecable.es	
	Águeda Prieto Tfno: 985374496 aguedaprieto@telecable.es	

PRÓXIMA REUNIÓN DE COORDINACIÓN

Sábado 3 de Abril de 2004 Hora 10:30

Conseyu de Moceda - Av. Manuel Llana (Frente a Peritos) - Gijón